

en Soria Iglesia

Hoja diocesana de Osma-Soria · Nº 677 · agosto 2023

JORNADA MUNDIAL de la JUVENTUD

LISBOA
2023



la misa del domingo
en ningún sitio
como en



TU
PARROQUIA

DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA



Directora: Maite Eguiazábal Rodríguez
Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 680 75 66 77

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Imprime: GRAFICAL
www.grafical.es

S

**RADIO
PROGRAMACIÓN RELIGIOSA**

COPE Uxama (95.2 FM) - COPE Soria (88.9 FM):
El espejo de la Iglesia: Viernes, 13:35 h. - 14:00 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9:45 h. - 10:00 h.

RADIO MARÍA:
Soria, El Burgo de Osma, Medinaceli

Domingo, 6 de agosto (Transfiguración del Señor)

Mt 17, 1-9

«Y se transfiguró delante de ellos». Jesús se transfigura delante de los tres apóstoles, es decir, Jesús se les aparece a ellos con toda su gloria. La carne humana de Jesús aparece divinizada, llena de la gloria de Dios Hijo. Pero, fijémonos en un detalle: el Evangelio dice que Jesús se transfigura «delante de ellos». Jesús, Dios, se nos manifiesta, se transfigura delante de los creyentes de la manera en que cada uno puede experimentarlo.

¿Quieres que Jesús se transfigure delante de ti? Usa las cosas de la tierra como medios para llegar a Dios, no como si fueran fines. Entonces tendrás los ojos siempre puestos en Cristo, lo seguirás a la cima del monte y allí lo verás tal cual es: verdadero Dios y verdadero hombre. Las vestiduras resplandecientes que cubren a Jesús son los Evangelios y las enseñanzas transmitidas por la Iglesia, que nos dicen quién es Cristo y nos permiten que lo veamos transfigurado.

Domingo, 13 de agosto (XIX T.O.) Mt 14, 22-33

Los Apóstoles están en medio del mar a la hora más oscura, la última hora de la noche. En esa oscuridad sólo hay una luz: Jesús, que camina sobre las aguas. Y esa luz, en vez de calmarlos, los llena de miedo, porque las tinieblas de la noche les impiden reconocer que es Jesús, que se trata de Dios. Esto nos dice que, humanamente hablando, los Apóstoles eran poca cosa, que incluso su fe era poca —hasta Pedro duda y empieza a hundirse—.

¿Que te falta fe? ¿Que estás atravesando una etapa de oscuridad? Reza como el apóstol san Pedro en este Evangelio: «Señor, sálvame». Y, después de la duda, la fe será más fuerte, y la noche se hará día. El Señor escucha esta oración porque quiere salvarte más de lo que tú quieres ser salvado.

Domingo, 20 de agosto (XX T.O.) Mt 15, 21-28

En el Evangelio de hoy, una mujer cananea, una mujer pagana, que no era parte del pueblo de Israel, nos enseña a rezar.

Primero, se pone en presencia de Dios, se acerca a Jesús con humildad. Por eso le dice: «Ten compasión de mí». La

cananea reconoce que depende enteramente de Dios. La humildad es dejar a Dios ser Dios, saber que todo lo que somos y tenemos nos lo ha regalado Él.

Luego, hace un acto de fe en Dios: «Señor, Hijo de David». Llama a Jesús «Señor», es decir, lo reconoce como Dios.

Por último, le pide a Dios lo que necesita: que libere a su hija del poder de un demonio.

¿Quieres tener una fe grande como la cananea? Haz como ella: actos de humildad, actos de fe y pide lo que necesites.

Domingo, 27 de agosto (XXI T.O.) Mt 16, 13-20

«Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia»: Jesús nos explica que sólo se llega a Él a través de la Iglesia. En este Evangelio, Pedro confiesa que Jesús es Dios Hijo. Pedro representa a la Iglesia y quien cree lo que enseña la Iglesia, llega a Cristo, que es el único que puede salvarnos.

Como solo nos salvamos a través de lo que enseña, celebra y vive la Iglesia, Jesús quiere asegurarse de que la Iglesia nunca desaparezca ni fracase en su misión de evangelizar. Por eso, en este Evangelio, Jesús añade estas palabras: «y el poder del infierno no la derrotará». Pase lo que pase, la Iglesia nunca será destruida porque Dios quiere servirse de ella para salvarnos a todos. Unidos a la Iglesia, estamos unidos a Dios, vencemos siempre.



JOSÉ A. GARCÍA



¡SUSCRÍBETE AL CANAL DE YOUTUBE DE LA DIÓCESIS DE OSMÀ-SORIA!

Quando veas el vídeo resumen en nuestro canal de YouTube, comprueba si ya estás suscrito o no. En caso de no estarlo, suscríbete ahora. Es muy fácil:

- A la derecha, debajo del vídeo, verás un recuadro donde pone **SUSCRIBIRME**.
- Simplemente tienes que pinchar sobre e **inmediatamente estás suscrito**.
- **No tiene ningún coste** y así recibirás notificaciones cuando haya una publicación nueva.

SUSCRIBIRME





Queridos diocesanos:

Agosto es el mes de las vacaciones por excelencia, y para nosotros los cristianos, es el mes de la Asunción de nuestra Madre la Virgen. Son muchos los pueblos y localidades de Soria que conmemoran esta fiesta, junto con la de San Roque; en estas fechas muchos sorianos volvéis a vuestros pueblos, a vuestras raíces. Los días de vacaciones son el momento perfecto para poder realizar lo que no podemos hacer el resto del año porque siempre vamos con prisas y nos falta el tiempo: estar con la familia, descansar, cuidar las amistades,...

Pero esto no nos tiene que apartar de lo verdaderamente importante de nuestra vida: la fe. Las vacaciones son un tiempo propicio para, además de disfrutar del merecido descanso, no olvidarnos de fortalecer nuestro interior. Os propongo varios consejos que nos ayuden a todos a vivir un verano realmente pleno:

No confundamos el descansar con no hacer nada. Aunque el descanso es muy necesario, el verano no tiene que ser un momento para no hacer absolutamente nada, sino para un cambio de actividad que nos regenere y nos enriquezca. También Jesús se llevaba a sus Apóstoles a un lugar apartado a reponer fuerzas. Pero con un fin: seguir predicando y ayudando al prójimo. Para poder servir más y mejor a los demás.

Aprovechemos el tiempo del que no disponemos en otras fechas del año para encontrar ocasiones en las que poder ver alguna película con valores humanos y cristianos, escuchar música, hacer deporte o simplemente dar un paseo con tranquilidad y sin horarios. Poder disfrutar de la vida, de las amistades, de nuestra familia y de todo lo que Dios nos ha regalado y que en otras ocasiones ni nos damos cuenta de que lo tenemos delante.

Pongamos a Dios en el centro de nuestras vidas. No nos olvidemos de rezar también en vacaciones. Es más, aprovechemos esos paseos por nuestros campos sorianos para ver la naturaleza como obra de Dios, acerquémonos a las ermitas de nuestros pueblos dedicadas en numerosas ocasiones a la Virgen María, visitemos nuestros cementerios,... Y por supuesto, no nos olvidemos de celebrar la Eucaristía cada domingo y especialmente, esas fiestas patronales que son el momento en el que se vuelve a reunir la familia que ha estado dispersa a lo largo del año.



Recordemos que el verano es también un momento óptimo para retomar antiguas amistades, buscar reencuentros que nos llenan de alegría y compartir tiempo con nuestros seres queridos. Busquemos esos momentos en los que estar más pendientes de nuestros mayores, personas enfermas o aquellos que han tenido un año difícil. Esto te reconfortará a ti y a los demás.

Busquemos un tiempo para la lectura. Decía el beato Juan de Palafox que “son buenos amigos los libros, entretienen y aprovechan, divierten y desenfadan”; de manera que busquemos ese libro que nos ayude a crecer espiritualmente, y que puede ser la Biblia. La lectura despierta la inteligencia y hace crecer en nosotros sentimientos y deseos de progreso humano y espiritual.

Disfrutemos de todo lo que Dios nos ha regalado: la naturaleza. En nuestra querida tierra soriana tenemos rincones de una belleza singular como la Laguna Negra, el Parque Natural del Cañón de Río Lobos, la ribera del Duero, el mirador de la Galiana, la zona de Pinares,... tantos lugares que nos recuerdan que la creación es un regalo que

debemos disfrutar y cuidar. El Papa Francisco nos invita a alabar a Dios por la belleza de la creación, como un niño pequeño que contempla lleno de orgullo las obras de su Padre. Para los cristianos nada de este mundo nos resulta indiferente y nos sentimos “llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud” (Laudato Sí 53).

Pero sobre todo no nos olvidemos de la Virgen María en este verano. Donde está María, allí está su Hijo Jesús. Acudamos a nuestra Madre en todos los momentos importantes de nuestra vida: en los de apuro y también en los de alegría. Ella lo hace todo más fácil.

Os animo a vivir con María estos días de descanso por medio de la oración del Rosario y muy especialmente, celebrando la Eucaristía el día de la Asunción. Ella ha sido elevada por Dios al cielo en cuerpo y alma. Durante el rezo del Ángelus del día de la Asunción del año 2018 el Papa Francisco dijo que “la Asunción de María, criatura humana, nos da la confirmación de nuestro destino glorioso”. Queridos diocesanos, os deseo unas buenas vacaciones y feliz día de la Asunción.

Os bendice vuestro Obispo,

Abilio Martínez
Ob. de Osma-Soria

El Obispo diocesano, Mons. Abilio Martínez Varea, firmó con fecha 1 de julio de 2023 los siguientes nombramientos para el próximo curso pastoral, que se hicieron públicos el 5 de julio:

D^a. Julia Gómez García

Delegada episcopal de enseñanza

Rvdo. D. Rafael Muñoz Mateo

Delegado episcopal de Cáritas diocesana

Rvdo. D. Ángel Hernández Ayllón

Delegado episcopal de pastoral social y penitenciaria

D^a. Ana Isabel Dulce Pérez

Directora del Departamento de pastoral del trabajo

Rvdo. D. Francisco J. Ramírez de Nicolás

Delegado episcopal de familia y vida

Los buenos amigos

Título: Discernimiento de espíritus. Guía ignaciana para la vida cotidiana. **Autor:** Timothy M. Gallagher. O.M.V. **Editorial:** Herder. **Páginas:** 384. Se puede adquirir en la librería diocesana.



MARIO MUÑOZ

Un libro que ha transformado la historia de la espiritualidad son los “Ejercicios Espirituales” de San Ignacio de Loyola. Esta obra y la dinámica de los Ejercicios ha conducido a personas de prácticamente cualquier nivel de desarrollo espiritual hacia áreas cada vez más profundas de la vida cristiana (e incluso hacia la vida mística). Una de las grandes riquezas de los Ejercicios son sus reglas de discernimiento de espíritus. Ignacio proporciona dos series de reglas para el discernimiento. En el libro que presento se aborda la primera serie, compuesta de catorce reglas. El crecimiento que se alcanza con esta serie de reglas es ya, de por sí, muy grande.

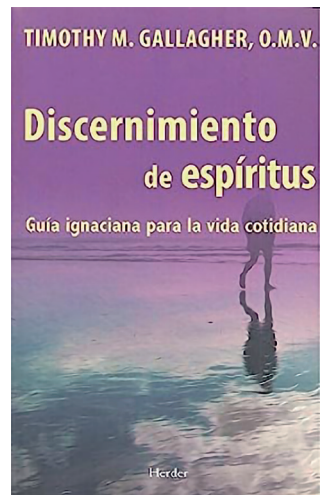
El santo de Loyola compuso estas reglas para las personas que guían a otras en los Ejercicios espirituales, los cuales son un tiempo de oración y de búsqueda de la voluntad de Dios. Ignacio da por sentado que un guía espiritual conoce bien las reglas y puede explicarlas a quienes realizan el retiro en función de sus necesidades

espirituales. En este proceso pedagógico, Ignacio desea que, con la ayuda de sus guías, las personas que realizan el retiro desarrollen cada vez más una capacidad personal para aplicar estas reglas a su propia experiencia, una capacidad que conservarán cuando los días de Ejercicios hayan llegado a su fin.

Así pues, estas reglas para el discernimiento no solo tienen aplicación durante el retiro, sino también en la experiencia espiritual continua de todos los que buscan al Señor. Una vez asimiladas estas reglas, las personas devotas, con la asistencia de un guía espiritual, llegarán a considerarlas irremplazables para comprender y responder a los movimientos espirituales que se suscitan a diario en su corazón.

Este libro se dirige a todos aquellos que desean alcanzar una comprensión más profunda de las reglas de discernimiento de Ignacio. Ha sido escrito tanto para quienes ofrecen como para quienes reciben guía espiritual, con el objeto de que pueda servirles como un recurso para transmitir y recibir la enseñanza de nuestro santo sobre el discernimiento.

Un gran valor de esta obra son los ejemplos concretos, cuya enseñanza puede aplicarse a personas de cualquier condición y vocación. Dichos ejemplos indican también que este libro no aborda fenómenos espirituales remotos, sino la experiencia espiritual ordinaria de todas las personas fieles.



¿Quieres estar **informado** de lo que pasa en nuestra **Diócesis**?

¿Quieres recibir nuestro **video mensual** en tu **correo electrónico**?

Escribe un e-mail a

mcs@osma-soria.org

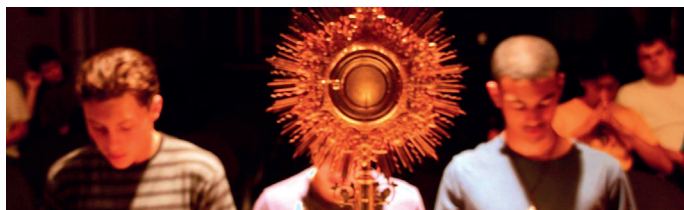


GABRIEL RODRÍGUEZ

ADORAR

Al contrario de lo que algunos pensaban, no puede decirse que la pandemia despertara un mayor interés por Dios: es verdad que a muchos ese período les sirvió para hacer un parón y revisar su vida, pero a muchos otros los enfrentó con sus miedos, la soledad o la desesperación. Tampoco la Iglesia ha vuelto a la situación anterior: muchas personas que antes acudían a la misa dominical dejaron de hacerlo; de ahí la necesidad de presentar con nuevo vigor la vida que brota del Evangelio en primer lugar a los de casa, es decir, a los que damos por hecho que estamos convertidos.

Sabemos que nuestra sociedad ha vuelto al paganismo, a la secularización, y los católicos vivimos inmersos en ese ambiente, lo que provoca en nuestras filas mucha apostasía silenciosa: hay quienes dudan de la resurrección pero creen la milonga de la reencarnación, porque ahora lo oriental es muy moderno; hay quienes desconocen que ser católicos significa vivir de una forma determinada en el día a día, sustentada en el amor a Dios y al hermano; hay quienes comulgan habitualmente sin confesarse porque, imbuidos de la mentalidad del mundo, entienden que no hay pecado sino errores; tristemente, hay muchos que no creen en la presencia real de Jesús en la Eucaristía. Es importante, por ello, cuidar más la liturgia de la Iglesia, que es un reflejo de nuestra fe católica (“lex orandi, lex credendi”), y, sobre todo, hemos de esforzarnos en actualizar continuamente el hondo sentido del culto eucarístico: participar en la Eucaristía es estar en el Gólgota junto a la cruz del Señor, no es solo un banquete de amigos; es más, la Eucaristía es banquete porque es sacrificio. Alejémonos de la falsa alternativa que algunos plantean de o adorar a Dios o hacer obras caritativas, como si no fueran lo mismo. No nos quedemos en “tomad y comed” porque lo importante no es comer y beber, sino comer y beber el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor que, muriendo en la cruz por nuestros pecados, resucitó para prepararnos un “lugar” junto a Él en el cielo.



Por eso, resuena constantemente en la Iglesia la llamada a proclamar el Evangelio a ella confiado por Jesús, y que conlleva cultivar en quienes se adhieren a la fe la adoración y el culto debido a Dios, pues cuando esto se pierde se degrada la vida cristiana. Por eso también, en nuestra presentación del Evangelio hemos de anunciar como Palabra de Dios lo que hemos recibido, sin ocultar la verdad del Señor a personas que están hambrientas de Dios, quizás sin saberlo.

En la Eucaristía el mismo Cristo se sitúa en el centro del mundo, adorado como debe ser adorado y servido en los demás como debe ser servido. Si quitamos a Dios del centro, no sabemos a qué aferrarnos y corremos el peligro de diluir nuestra fe y nuestra vida cristiana, desapareciendo de esta forma nuestra capacidad de ser levadura en medio del mundo. La única forma de que esto no ocurra es una vuelta continua a Cristo presente en la Eucaristía celebrada y adorada.

No se trata solo de ir a misa, sino de participar conscientemente en ella, y de adorar y hacer oración ante el Santísimo Sacramento, porque ese es el lugar de nuestra continua transformación. En los templos y capillas de adoración se recibe una paz especial, no un mero sosiego natural por el silencio y la quietud que en esos lugares encontramos, sino una serenidad que viene del Espíritu que agita nuestra alma, porque ponerse ante el Señor en la Eucaristía transforma a las personas. Estos lugares no son un refugio para devotos sino centros que irradian la gracia de Dios hasta alcanzar los ambientes donde se desarrolla la vida ordinaria.

El mundo en que vivimos está llamado a ser transformado no por nuestras palabras, sino desde la adoración humilde ante Cristo Jesús. Como recuerda Jacques Philippe, si realmente vivimos la misa, si adoramos al Santísimo, recibimos la caridad de Cristo y esto nos llevará a un mayor amor y generosidad hacia Él y hacia todos. Es en la Eucaristía donde encontramos el coraje para amar y dar la vida. Cuanto más adoremos a Dios, más nos entregaremos a los demás.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



Gracias a los suscriptores por su colaboración

La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a "Iglesia en Soria"**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en Unicaja Banco:

ES65 - 2103 - 2900 - 5900 - 3000 - 5429

en Soria
Iglesia

Excursión al Monasterio de Santa María de Valbuena



El martes 4 de julio la curia diocesana y los trabajadores del obispado disfrutaron de un día de descanso y convivencia visitando el Monasterio de Santa María de Valbuena, en Valladolid, sede de la Fundación Las Edades del Hombre. Por la mañana, el grupo fue recibido por José Enrique Martín Lozano, Secretario general de la Fundación Las Edades del Hombre, y por José María Vicente Prada, miembro del Departamento de Arte de la Fundación, que ofrecieron una interesante visita guiada por el Monasterio. Tras la celebración de la eucaristía, el grupo compartió la comida y disfrutó del encuentro fraterno.

Subida al Urbión



El día 6 de julio un grupo de jóvenes de la Diócesis realizó una marcha al Pico de Urbión organizada por la Delegación de infancia, juventud y universidad. Este día sirvió también de preparación para los jóvenes de cara a la JMJ de Lisboa que se celebrará entre el día 1 y el 6 de agosto.

Reunión de la Comisión permanente de la Confraternidad Getsemaní

El sábado 8 de julio tuvo lugar en la ciudad de Soria la reunión de la Comisión permanente de la Confraternidad Getsemaní, organizada por la Cofradía de la Oración en el Huerto de Soria.



En este encuentro, que contó en su apertura con la presencia del Sr. Obispo, participaron varias hermandades y cofradías de distintos puntos de España: Granada, Baeza, Cartagena, Valladolid, Sanlúcar la Mayor y Ronda.

La eucaristía se celebró en la Iglesia de los Carmelitas, sede de la cofradía soriana. Por la tarde la jornada se completó con la visita a varios de los templos emblemáticos de la ciudad, terminando en la Concatedral de San Pedro Apóstol.

El Sr. Obispo bendice las obras de la iglesia parroquial de Radona



La parroquia de La Asunción de Ntra. Sra. de Radona vivió un bonito momento el día 8 de julio de 2023 cuando el Sr. Obispo D. Abilio bendijo la restauración integral de la iglesia parroquial. En septiembre de 2022, se inició un proyecto de restauración del templo que ha concluido recientemente. Todo ha sido posible gracias a las ayudas económicas del obispado, del común de vecinos de Radona y a la generosidad de vecinos que han contribuido de muy diferentes maneras, pero juntos, a que esta obra se llevara a cabo.

Mons. Vicente Jiménez Zamora, padre sinodal



El Papa confirmó el 11 de julio la presencia de Mons. Vicente Jiménez Zamora, arzobispo emérito de Zaragoza,

como padre sinodal en la próxima Asamblea del Sínodo de los Obispos, que se celebrará en Roma el próximo mes de octubre. Habiendo sido el coordinador de la fase sinodal nacional, participará junto a representantes de las Conferencias episcopales, de las Iglesias orientales, obispos y religiosos, por designación.

Jóvenes de la Diócesis peregrinan a Santiago



El viernes 7 de julio un grupo de 20 peregrinos de Osma-Soria emprendieron su camino hacia Santiago de Compostela. Procedentes de El Burgo de Osma, Almazán, Ágreda, Vinuesa y Soria, los jóvenes ilusionados, y acompañados por sacerdotes y monitores, tras recibir la bendición en El Burgo de Osma, se desplazaron en autobús hasta Tuy, donde comenzaron las diferentes etapas que los llevaron hasta la tumba del Apóstol el sábado 15 de julio. El domingo 16 participaron en la misa del peregrino en la catedral de Santiago, antes de emprender el regreso a casa.

Encuentro de verano de los obispos y vicarios de la Iglesia en Castilla

Durante los días 17 y 18 de julio, los obispos y vicarios de la Iglesia en Castilla celebraron un encuentro de trabajo en Burgos. Una reunión que comenzó con la valoración del Encuentro de Ávila que tuvo lugar en el mes de febrero y en la que se plantearon diversas propuestas para el tema que se tratará en la próxima cita. Asimismo, los obispos y vicarios de la región mantuvieron un diálogo con Eloy Bueno de la Fuente, doctor en la Facultad de Teología de Burgos, sobre «Nuevas antropologías y nuevo humanismo».

El encuentro se completó con visitas culturales a la Ca-

tedral, la iglesia de San Gil y el Museo de la Evolución Humana.



Misa con motivo de la despedida de Soria de las Siervas de Jesús

Después de 125 años de presencia en la capital soriana, el Instituto de las Siervas de Jesús de la Caridad, se despide de Soria. En la actualidad son tres las hermanas que forman parte de esta comunidad que durante más de un siglo se ha entregado al cuidado de los más necesitados, enfermos y ancianos, en hospitales y casas particulares, siendo para muchas familias fuente de ayuda y de consuelo. El viernes 21 de julio se celebró en la iglesia de San Juan de Rabanera la misa en acción de gracias por la misión que han desempeñado las Siervas de Jesús en Soria, por su continuo testimonio de amor y fidelidad. Presidida por el Sr. Obispo, la misa contó con la presencia de varios sacerdotes y de numerosos fieles que abarrotaron el templo, así como de hermanas de otros lugares que vinieron para acompañar en este momento.



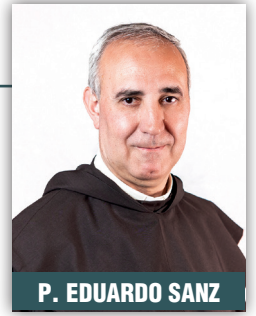
fielos que abarrotaron el templo, así como de hermanas de otros lugares que vinieron para acompañar en este momento.

Jornada de los abuelos y las personas mayores

«Su misericordia se extiende de generación en generación» (Lc 1,50) es el tema de la III Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores que se celebró el domingo 23 de julio.

En palabras del papa en su Mensaje de este año, esta Jornada pretende ser «un pequeño y delicado signo de esperanza para los abuelos y mayores y para toda la Iglesia». En él hace una llamada a «un renovado encuentro entre jóvenes y ancianos».

DOMINGO Y EUCARISTÍA



P. EDUARDO SANZ

Desde los orígenes del cristianismo, la eucaristía dominical fue la principal celebración de los creyentes. Al principio, la eucaristía se celebraba solo el domingo. No el día en que Cristo celebró la última cena (el jueves) ni el día de su muerte (el viernes), sino el día de su resurrección (el domingo), porque solo en la resurrección de Cristo encuentran pleno sentido las otras cosas.

En los escritos apostólicos se encuentran algunas referencias a la eucaristía dominical (cf. Hch 20,7-12; 1Cor 16,1-2). La costumbre enraizó rápidamente, como testimonia la *Didajé*: «El día del Señor, cuando os hayáis reunido, partid el pan y dad gracias, después de haber confesado vuestros pecados, para que vuestro sacrificio sea puro».



La celebración era muy sencilla. Constaba de lecturas, predicación, preces, oraciones sobre el pan y el vino, haciendo memoria de la muerte y resurrección del Señor, en la esperanza de su retorno. El acto concluía con la comunión, un signo de paz y una colecta a favor de los necesitados. San Justino, después de una detenida explicación de la eucaristía, describe una liturgia dominical del siglo II:

«El día que se llama del sol se celebra una reunión de todos los que moran en las ciudades o en los campos, y allí se leen los recuerdos de los apóstoles o los escritos de los profetas. Luego, cuando el lector termina, el presidente hace una exhortación a que imitemos estos bellos ejemplos. Seguidamente nos levantamos y elevamos nuestras preces, y después se ofrece pan y vino, y el presidente, según sus fuerzas, hace igualmente subir a Dios sus preces y acciones de gracias y todo el pueblo aclama diciendo “amén”. Ahora viene la distribución entre los presentes de los alimentos consagrados por la acción de gracias y su envío por medio de los diáconos a los ausentes. Los que tienen dan lo que bien les parece

y lo recogido se entrega al presidente y él socorre de ello a huérfanos y viudas».

A mediados del siglo II, Melitón de Sardes escribió un tratado sobre el domingo y la eucaristía dominical y en el siglo III en la *Didascalía* se recogen reflexiones sobre el mismo argumento. Allí se prohíbe ayunar el día del Señor, en el que hay que estar «siempre alegres, porque el que se aflige en domingo comete un pecado». Ese día «nos alegramos y nos deleitamos», no por la participación en actividades lúdicas, sino en las obras de piedad. Y recomienda al obispo que enseñe a los fieles a perseverar en la eucaristía dominical. Con su participación, construyen el Cuerpo de Cristo, que está presente en medio de los fieles, cumpliendo su promesa:

«No privéis a nuestro Salvador de sus miembros; no rasguéis y no disperséis su cuerpo; no antepongáis vuestros asuntos temporales a la palabra de Dios, antes bien, dejadlo todo cuando llega el día del Señor y corred con diligencia a la Iglesia. Porque, ¿qué excusa darán a Dios los que no se reúnen el día del Señor para escuchar la palabra de vida y alimentarse con el alimento divino que perdura eternamente?».

Las reflexiones de los Santos Padres unen indisolublemente el «día del Señor» (Ap 10,1) y la «cena del Señor» (1Cor 11,20), indicando que la tradición apostólica las adjetiva de la misma manera e insisten en este argumento: inter-

terumpimos toda actividad para dedicarnos a la oración y participar en el culto divino, para escuchar la Palabra de Dios y alimentarnos con su Cuerpo y Sangre. De ahí sacamos la fuerza para superar las fatigas de los otros días de la semana.

El *Catecismo* da tanta importancia a la eucaristía dominical, que llega a afirmar que «la eucaristía del domingo fundamenta y confirma toda la práctica cristiana» (n. 2181).

AGENDA DE AGOSTO

- **Martes 1 - domingo 6.** Jornada mundial de la juventud Lisboa 2023.
- **Miércoles 2.** Festividad de San Pedro de Osma. Procesión y misa en la Catedral a las 12h.
- **Jueves 10.** Día del misionero soriano. A partir de las 12h. en la ermita del Mirón.
- **Lunes 28 (hasta el 1 de septiembre).** Ejercicios espirituales para sacerdotes en el monasterio de Santa María de Huerta.